

SUSCRIPCIÓN

Por un trimestre en Salamanca.	3'50 ptas.
Por un año.	14 id.
Id. fija.	16 id.
Id. en el extranjero.	30 id.
Número suelto.	0'05 id.
Id. atrasado.	0'10 id.

PAGO ADELANTADO

PÁGINA LITERARIA

NOCTURNO MONTAÑES

(A. J. NEIRA CANCELAS)

El oro del crepúsculo

se va tornando plata,
y detrás de los abismos que limita
con perfiles ondulantes la montaña,
ya acostándose la tarde fatigosa,
preursora, de una virgin noche cálida,
una noche de opulencias encantadas
y de místicas ternuras abismáticas,
una noche de luxurias de la tierra
por alientos de los cielos depurados,
una noche de delicias del sentido
despirados por los ósculos del alma.
y ocasionalmente bajada

rodando en oleadas,

y los ruidos de los hombres y las aves,
á medida que el crepúsculo se apaga,
van cayendo mansamente en el abismo
del silencio que de músicas se empapa.

Las penumbras de los valles misteriosos
van en ondas anegando las gargantas,
van en ondas estumando las colinas,
van en ondas escalando las montañas;
y el errático murciélagos nervioso
raudo cruda, rauda sube, rauda baja,
con revuelo laberíntico rayando
las purezas del crepúsculo de plata.

Con regio andar solemne
la noche se adelanta
y en el lienzo de los cielos infinitos,
y en las selvas de la tierra perfumadas,
van surgiendo las estrellas titilantes,
van surgiendo las luciérnagas fantásticas.

Lentamente, como alientos misteriosos
de los senos de los bosques, se levantan
brisas frescas que estremecen el paisaje
con el roce de las puntas de sus alas,
preludiando rumores en las frondas
las nocturnas melancólicas tonadas,
la que vibran los pinares resinosos,
la que zumban las robledas solitarias,
la que hojean los maizales susurrantes,
la que arrullan los clientes pomáradas,
y aquella más poética
que suena en las entrañas,

la que viene sin saber de dónde viene,
la que suena sin sonoras asonancias,
la que arranca la divina poesía
de las fibras más vibrantes de las almas!

De los coros rumorosos de la noche,
de los senos de las flores fecundadas,
al sentido vienen músicas que engrié,
al sentido vienen poemas que embriagan...
Es la hora de los grandes emblemas,
es la hora de las dulces remembranzas,
es la hora de los éxtasis sabrosos
que aproximan la visión paradisiaca,
es la hora de los calidos amores
de los hijos, de la esposa y de la patria...
¡el momento más fecundo de la carne
y el momento más fecundo de las almas!

Tendido en leche húmedo,
de yerbas aromáticas,
he bebido la ambrosia de la noche
sobre el lomo de la céltica montaña...

Más arriba, los luceros de diamante,
más arriba, las estrellas plateadas,
más arriba, las inmenas nebulosas

infinitas, melancólicas, areanas...

más arriba, Dios y el éter; más arriba,

Dios a solas en la gloria con las almas

con las almas de los buenos que la tierra

recundaron con regueros de sus lágrimas!

Más abajo, las robledas sonorosas,

más abajo, las luciérnagas fantásticas,

más abajo, los dormidos cerezos

más abajo, las riberas arrulladas

por el coro de bichuelos estivales,

por alimón rojos y fresco de las aguas,

por el sordo rebullir de los silencios

que parece el aletear de las montañas!.

Los hombres todos duermen,

las horas solas pasan;

y ahora salen mis secretos sentimientos,

del encierro perenne de mis entrañas,

y ahora salen mis recónditas ideas

á espaciarse en las regiones dilatadas

donde el choque con los hombres no las hiere,

donde el roce con los fangos no las mancha,

donde juegan donde rien, donde lloran,

donde sienten donde estudian, dondelean...

Ellas pueblan los abismos de los cielos

y en eluvios sutilísimos se banan,

ellas oyen el silencio de los mundos,

ellas miden sus grandezas soberanas,

ellas suben y temblando se aproximan

á las puertas diamantinas de un alcázar,

y algo entienden de una música distante

que estremecen, que embellecen, que embrigan,

y algo siente de una atmósfera sin peso

que parece delicioso lecho de almas...

¡Oh nostaljias del espíritu que ha visto

los linderos, aún sellados de su arria!

¡Oh! grandezas de las noches religiosas

que aproximan las divinas tontorronazas!

Y pronto se apagan las linternas

que iluminan las calles de la noche

que il

DEL FALLECIMIENTO DE LA PRINCESA

MÁS PORMENORES

En la Cámara mortuoria.—Exposición del cadáver

El Gobierno en pleno ha oido misas en la Cámara mortuoria.

La exposición del cadáver ha durado de cuatro á seis de la tarde, desfilando miles de almas, necesitándose mucha gente para contener á la multitud.

El Nuncio de Su Santidad y el Obispo de Madrid también han asistido á las misas que han dicho el P. Calpena y el Obispo de Sión, los cuales han administrado la comunión á la familia real.

Las listas de pésame se van cubriendo de firmas.

Despedida del duelo

El Gobierno despedirá al duelo en la estación del Norte. Sólo el Sr. Sánchez Toca acompañará al cadáver hasta el Escorial, regresando á las cuatro de la tarde, para asistir al Consejo que se celebrará en la Presidencia.

Las Cortes reanudarán sus tareas después que se hayan celebrado los funerales por el alma de la Princesa.

Los señores Maura y Azcárraga saludaron á la familia real antes de ponerse el cadáver en la capilla de Palacio.

El embalsamamiento

A las dos y media comenzaron el embalsamamiento los doctores Ledesma, Grinda y Alabern, y el farmacéutico Pontes.

La operación resultó difícil, debido al estado avanzado de descomposición del cadáver, habiendo sido necesario cambiarle el hábito.

La infantita se encuentra bien.

Al efectuarse el relevo de la guardia de Palacio, no han tocado las muñecas.

Disposiciones tomadas

Se ha dispuesto que no se admitan coronas, y únicamente, por expreso deseo del Príncipe viudo, se admitirán las de los regimientos de la brigada de caballería de su mando.

La cámara mortuoria

La habitación donde murió la Princesa de Asturias quedó desde los primeros momentos convertida en capilla ardiente.

La amplia ventana del cuarto que da sobre la rampa de Caballerizas se halla abierta. Las de las habitaciones inmediatas se hallan cerradas y dejan la cámara en una semiobscuridad.

El cadáver se halla colocado sobre la cama de la Princesa, rodeado de flores naturales y vestido con el hábito del Carmen. A sus pies velan y rezan dos monjas, que se relevan de media hora.

No hay blandones en torno del lecho. A la izquierda de la habitación se ha levantado un altar, destacándose sobre el fondo carmesí del dosel, un valioso crucifijo y cuatro cirios. El frontal del altar es de terciopelo negro, y á los pies del mismo se halla tendido un tapiz de igual color. Las paredes de la estancia no se hallan tapizadas, como se ha dicho, sino que conservan los mismos adornos que siempre.

Velando el cadáver

Como ya dijimos, las personas de la Real familia no se separan un instante del lado del cuerpo de la infeliz Princesa. Sólo, merced á grandes esfuerzos, se consigue que por un instante el Rey abandone aquella estancia, donde inmediatamente vuelve á entrar, dando muestras del inmenso dolor que le ha producido la muerte.

Ni esto puede conseguirse de la Reina. Fija, inmóvil, ante el lecho en que descansa el cuerpo de su hija, ni habla ni llora. La augusta dama contempla angustiada el rostro de la Princesa, mira fijamente su cara, como si esperase de un momento á otro que volviese á la vida.

Cuantos intentos se han hecho cerca del Príncipe de Asturias para que se

apartara del lecho han sido también inútiles. Desde el momento en que expiró su esposa el Príncipe permanece á su lado.

A las once de la noche se consiguió que el Rey subiese á sus habitaciones.

Durante todo el día de ayer el Monarca se ha negado á tomar alimento.

A media noche, y punto menos que á la fuerza, se logró apartar á la Reina del cuerpo de su hija.

Velándolo quedaron durante toda la noche la Infanta doña Isabel, el Príncipe de Asturias y el Príncipe de Baviere.

En la tristísima tarea, acompañaron á las Reales personas la camarera mayor de los Príncipes, duquesa de Santo Mauro, la marquesa de Moctezuma y los ayudantes de Su Alteza, marqueses de Hoyos y de Mesa de Asta.

También han permanecido rodeando el cadáver de la augusta Princesa las hermanas Paulas francesas y españolas, las de Santa Ana, Santa Agueda, Siervas de María, las de la Sangre de Cristo, Concepcionistas de Santo Domingo y otras.

Los hermanos del Príncipe

A las seis y media de la mañana llegaron ayer á Madrid los hermanos del Príncipe de Asturias.

Don Jenaro y D. Raniero de Borbón se dirigieron inmediatamente á Palacio, entrando en la cámara donde se hallaba el Príncipe. La escena que se desarrolló fué tristísima, conmovedora en alto grado. Don Carlos, abrazando á sus hermanos, lloraba amargamente, relatando entre sollozos lo ocurrido.

Pocos instantes después entraba en la cámara mortuoria S. M. la Reina, que casi sin alientos se dejó caer sobre uno de los reclinatorios, orando fervorosamente, ajena á cuanto la rodeaba.

El Rey entró más tarde, renovándose las muestras de amarga aflicción. Su Majestad, lo mismo que su augusta hermana la Infanta doña María Teresa, revelan claramente el inmenso dolor que les agobia.

La parada de hoy

El público, que acudió desde primera hora á la plaza de Oriente creyendo que el cadáver estaría expuesto, se situó en la plaza de Armas á las once, cuando empezó la parada, que revisó singular carácter de tristeza.

En la parada de ayer, la banda de música que amenizaba el acto, según costumbre, tuvo que suspender sus acordes por indicación de los altos funcionarios del alcázar real.

Durante la de hoy la banda militar ha permanecido nuda, y un silencio imponente reinó en aquel amplio lugar, á pesar de ser tan extraordinario el concurso de personas.

El Rey

Don Alfonso XIII se encontraba en la cámara mortuoria cuando se empeñó el embalsamamiento de la Princesa. Su Majestad tuvo que retirarse afectuosamente y apoyándose en un hombro del general D'Harcourt.

El joven Monarca salió de la estancia donde yacían los restos de su hermana dando muestras de profundísimo dolor.

Acompañado por su ayudante, entró el Rey en sus habitaciones, pidiendo con frecuencia noticias de las demás personas de la familia real.

Una anécdota de la Princesa

Su aya fué la duquesa de Medina de las Torres, y esta noble dama refería la siguiente anécdota de la educación de la Princesa:

Un día llamaron á la duquesa, porque Su Alteza, que tendría unos cinco años, se hallaba en un momento de rebeldía, tan frecuente en los niños.

Cuando la duquesa entró en la cámara, la augusta niña se hallaba todavía muy enfadada.

—¿Qué pasa en Palacio? —preguntó la duquesa. —La tropa está formada y la plaza de la Armería llena de gente,

Dicen que se han oido gritos y lloros de una niña.

—No sabemos nada, señora duquesa —decían las camaristas.

—Pues algo pasa —insistió la duquesa.

La Princesa continuaba en un rincón muy seria y sin decir nada.

—Pues hay que saber lo que pasa, porque en la antecámara está Mencheta y lo va á contar todo en *La Correspondencia*.

Oír esto la Princesa y salir del rincón, todo fué uno. Se dirigió con gran vehemencia á la duquesa, exclamando entre sollozos:

—¡Por Dios, duquesa! Que no lo sepa Mencheta. Yo seré buena.

Ya obedecía á todo lo que la mandaban.

—Desde aquel día —decía la duquesa de Medina de las Torres— tuve un nuevo elemento de educación para Su Alteza. En cuanto iba á mostrar la desobediencia, la decía: «Bueno, señora Haga V. A. lo que quiera; pero se lo diremos á Mencheta». Y obedecía inmediatamente.

Una frase

S. A. la Princesa de Asturias, decía anoche en aristocrática sociedad un general de gran ilustración, estaba dotada de un carácter enérgico, que se exteriorizaba en todo aquello que guardaba relación con sus creencias ó sentimientos de familia.

En la camareta de la dama de servicio existe un hermoso retrato del archiduque Carlos, el émulo de Napoleón. Certo día, D. María de las Mercedes mostraba á unos oficiales aquel retrato, que lleva sobre la blanca casaca la gran cruz de María Teresa, ó sea la equivalente en Austria á la nuestra de San Fernando.

—Esta cruz sólo se concede á los generalísimos victoriosos. Desde su institución por la Emperatriz María Teresa, sólo la han alcanzado dos personas: el archiduque Carlos y su hijo el archiduque Alberto, vencedor de Custozza.

Al archiduque Carlos se la concedió mi bisabuelo por haber vencido á Napoleón en Essling. Por cierto que la historia en que yo estudié los tiempos modernos decía que el archiduque fué vencido en Essling por el gran capitán francés. Y como no fué así, yo puse al margen: *«Esto no es verdad»*.

Frases, concluyó el aludido general, que la Princesa dijo con mucha fibra.

POB TELEGRAFO.

El entierro

Madrid 19, 11.

Núm. 10.

A las ocho de la mañana celebró una misa en la capilla ardiente el Obispo de Madrid.

La oyeron los individuos de la familia real, el Gobierno en pleno y los funcionarios.

A las nueve, doce servidores de la real casa, bajaron el ataúd, depositándolo en un magnífico coche-estufa, tirado por ocho caballos empacados.

La comitiva se puso en marcha á las nueve y cuarto, según el orden convenido; á los lados del coche-estufa daban escolta dos gentiles-hombres con hachas además de los monteros de cámara y el capitán general.

Cuando se disponía la comitiva, enfrente de Palacio, el caballo que montaba el palafranero D. Calixto Zahonero, resbaló, cayendo debajo el jinete, que sufrió una grave contusión; fué entrado en Palacio á hombres de los guardias.

El Gobierno, que no ha ido en la comitiva, despidió el cadáver en la estación.

Detalles

Madrid 19, 11.

Núm. 26.

Al ponerse en marcha la comitiva se dispararon veintiún cañonazos.

El piquete de honor estaba formado por secciones de todos los cuerpos de la guardería, incluso ingenieros y benemérita.

Además del clero del palacio han asistido la mayoría de las parroquias de Madrid. El Obispo de Sión de pontifical iba acompañado por los prelados de Madrid, Palencia y Habana.

Duelo y acompañamiento

Madrid 19, 11'30.

Núm. 27.

Presidían el duelo el ministro de Gracia y Justicia, en nombre del Gobierno; el duque de Sotomayor, como mayordomo de Palacio; el de los Príncipes duque de Vista Hermosa; el general Polavieja y otros.

La comitiva incalculable, formada por todos los capitanes generales de

gran uniforme, grandes de España, generales, diputados, senadores, funcionarios e immense gentío.

La carrera concurredísima desde las ocho de la mañana.

El día espléndido.

En la estación

Madrid 19 12'30

Núm. 62

El tren real que conduce el cadáver de la Princesa se compone de la máquina, un furgón de cabeza y un coche-salón.

La sala de espera de la estación del Norte está severamente adornada con paños de terciopelo negro, adosados preciosos escudos dorados y grandes arañas encendidas, cubiertas de crespones.

Colocóse el coche-estufa sobre la plataforma del vagón y se enganchó al tren.

El Nuncio de Su Santidad rezó un responcio pontificio.

El tren puso en marcha á las once y tres cuartos.

El Gobierno, que estaba en la estación, tuvo que trasladarse al mueble, en vista del gentío. Allí se despidió el duelo y se verificó la entrega del cadáver.

La madre

Madrid 19, 11'15.

Núm. 16.

En el balcón de su habitación se veía á la Reina madre detrás de las persianas, que contemplaba el paso de la comitiva.

A todas las personas impresionó vivamente la figura de la Reina, que aparecía con expresión dolorosísima. —Mencheta.

Del Gobierno civil

No habiendo dado cumplimiento los señores alcaldes de la provincia á las instrucciones publicadas en el Boletín Oficial de 20 de Agosto último, referentes á la estadística de las huéspedes, el Gobernador civil les previene que sin excusa ni pretexto alguno cumplan el expresado servicio, en el improrrogable plazo de ocho días, transcurridos los cuales sin haberlo verificado, se les impondrá el máximo de la multa, con la que desde luego quedan conminados.

—Por la guardia civil del puesto de Tamames ha sido capturado en la dehesa boyal de Cabrillas el vecino de aquel pueblo Sebastián Carrero Sánchez, de 40 años de edad, casado y de oficio guarda de expresada dehesa por resultar ser autor de la muerte intencionada y causada de un tiro de escopeta á un novillo de la propiedad de José Benito García, vecino de Abusejo.

Al archiduque Carlos se la concedió mi bisabuelo por haber vencido á Napoleón en Essling. Por cierto que la historia en que yo estudié los tiempos modernos decía que el archiduque fué vencido en Essling por el gran capitán francés. Y como no fué así, yo puse al margen: *«Esto no es verdad»*.

Frases, concluyó el aludido general, que la Princesa dijo con mucha fibra.

DE LA PROVINCIA

DE CIUDAD-RODRIGO

El trío de festejos que las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús han dedicado á su titular en el Colegio establecido en esta ciudad, ha revestido tal brillo en el presente año, que bien merece hacer una reseña de ellos, siquiera sea á grandes rasgos.

A más de la solemne novena, el día 14 un repique general de campanas anunció al público y á la comunidad de Colegio los pianos y otros instrumentos, músicos, la inusitada función que se estaba inaugurando: durante la comida se leyó el programa de la misma, cuyo primer número fué la elevación de globos aerostáticos, siguiendo el disparo de cohetes voladores. Despues de la cena fué obsequiada la reverenda M. Superiora general, con sus Consiliarias Hermanas y señoritas pensionistas, con una dulce y sentido serenata. A las once se entonó con toda solemnidad el canto del *Miserere*, como preparación á la fiesta magna del día 15, en que á las cinco y media de la

EL LABOR

DE COLABORACIÓN

LA LOTERÍA

Aproximándose Navidad, y con ella la extracción en que más se juega, y, por lo tanto, la que da mayores rendimientos al Estado, porque en la lotería ocurre lo que en los demás juegos; el bandido es el que gana.

Pero ¿quién piensa en eso? Lo importante es probar fortuna, como los hijos de los reyes, de esos cuentos terroríficos, con que nos dormían cuando niños, y en los que, imprescindiblemente, tres vástagos, de una testa coronada, salían una mañana muy temprano y se echaban por esos mundos de Dios en busca de la fortuna.

Así he salido á la calle muchas veces, con dirección á la expendeduría en busca del premio gordo; pero no señor; ni el flaco.

Lo que si he encontrado alguna vez en la calle ó en el vecino establecimiento es alguna muchacha bonita, que me miraba con buenos ojos, lo que me hace creer que el autor de aquellos cuentos tenía gran práctica del mundo, pues observo que en ellos, los hijos del rey, encontraban con más frecuencia mujeres hermosas que las riquezas que salían á buscar.

La lotería proporciona importantes ingresos al Tesoro. Si faltase ese ingreso, tendrían que aumentarse las contribuciones, y es indudable que se paga con más gusto un billete de la Nacional, que un talón de impuesto sobre la sal ó la azúcar.

Después de todo, el pago del primero es voluntario, y forzoso el segundo, y por algo somos libres. Hay otra consideración en favor del billete de la lotería, la de que el que lo adquiere compra ilusiones más ó menos vehementes, pero ilusiones al fin, y de ellas vive el hombre desde que existe el mundo.

En la lotería, como en los demás juegos, hay corazonadas que no deben caer en saco roto. La fortuna se entra, á lo mejor, por la ventana ó por el balcón sin avisar. El corazón tiene impulsos que deben seguirse, porque tal vez sean gritos de la suerte que nos llama.

Un día de tormenta, el huracán rompió los cristales de cierta casa; hizo gran destrozo en la habitación, en la que entró, en alas del viento, un papeleto que, examinado con curiosidad y determinación, después de pasado el susto, resultó ser un décimo de la lotería, sucio y mojado, pero completo.

Mal de fondos estaba el dueño de la casa, pero el caso era extraordinario. Un décimo era poco, ó al vado ó la fuente, dijo, y se fué en busca de los nueve décimos restantes, consiguiendo adquirirlos con gran dificultad.

Trascurrieron unos cuantos días, llegó el del sorteo, y el número aquél, cuyo billete había entrado en la casa de un modo extraordinario y misterioso, no sacó ni una aproximación siquiera.

Pero, es indudable, que pudo haber obtenido el premio mayor.

JOSÉ ROCA DE TOGORES.

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

Parte oficial

Madrid 19, 12'15

Nº 51

Dicen de San Petersburgo que nuevos detalles de Kropotkin detallan el heroísmo de que han dado muestra las tropas durante las últimas batallas.

Elogia al general Portillo, á quien condecoró inmediatamente con la gran cruz de Wladimiro.

Entre las tropas rusas reina gran entusiasmo.

Balance

Madrid 19, 12'15.

Nº 52

La columna que manda el general Meyerhoff se distinguió también, aniquilando japoneses.

A pesar de las grandes pérdidas, los rusos son dueños del ferrocarril, conservando además terreno conquistado.

La escuadra del Báltico.—Su sa-
lida.—Torpe os japoneses

Madrid 19, 13'15.

Nº 53

Telegramas de Copenhague comunican que salió la primera división naval del Báltico con grandes pre-

cauciones, siendo en las costas dinamarquesas donde los japoneses pusieron torpedos.

La segunda y tercera división se aprestan para salir hoy.

Sigue el bombardero en Port Arthur.—Propósitos de los japoneses.

Madrid 19, 13'15

Nº 82

La artillería gruesa japonesa bombardea los fuertes exteriores de Port Arthur.

Los japoneses están decididos, con esfuerzos supremos, á tomar la plaza antes del invierno.

Atacarán las costas por tierra y en globo.

Pérdidas calculadas.—Petición del generalísimo Oyama

Madrid 19, 14

Nº 86

Telegramas de París dicen que las pérdidas rusas se calculan en 25.000 ó 30.000 hombres. Japoneses, desnocidos.

Oyama ha pedido 60.000 hombres de refuerzos.

Dícese que la batalla durará hasta el final de la semana.—Mencheta.

La estatua del P. Cámará

LISTA DE SUSCRIPCION

Pesetas Ctvs.

Suma anterior. 19.087 35

De Macotera

Don Eugenio Nieto.	10
“ Pedro Nieto.	1
Doña Ana María Nieto.	25
Don Agustín Oreja.	25
“ José Oreja.	25
Doña Ana Salinero.	15
Don Antonio Hernández.	25
“ Antonio Cosmes.	10
“ Manuel Blázquez.	10
“ Manuel Roque Blázquez.	30
“ Antonio Durán.	20
“ Francisco Hernández.	20
“ Diego Prudencio.	10
“ Francisco Nieto.	10
Doña Antonia López.	50
Don Jerónimo Rubio.	15
“ Francisco Bautista.	15
“ Francisco Bautista Guiterrez.	10
“ Antonio Blázquez.	15
“ Francisco Sánchez.	10
“ Ricardo Salinero.	10
“ Germán Sánchez.	25
“ Cándido Zaramona.	10
“ Manuel Martín.	15
“ Francisco Sánchez.	15
TOTAL.	19.092 60

DE PARÍS

UN CONGRESO

Por telégrafo.

Madrid 19, 11.

Nº 35

El Congreso de Cirugía que se está celebrando en París ha acordado nombrar una comisión que elija enfermos cancerosos para someterlos al tratamiento Duyen, por medio del suero anticanceroso.—Mencheta.

JOSÉ ROCA DE TOGORES.

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

Parte oficial

Madrid 19, 12'15

Nº 51

Dicen de San Petersburgo que nuevos detalles de Kropotkin detallan el heroísmo de que han dado muestra las tropas durante las últimas batallas.

Elogia al general Portillo, á quien condecoró inmediatamente con la gran cruz de Wladimiro.

Entre las tropas rusas reina gran entusiasmo.

Balance

Madrid 19, 12'15.

Nº 52

La columna que manda el general Meyerhoff se distinguió también, aniquilando japoneses.

A pesar de las grandes pérdidas, los rusos son dueños del ferrocarril, conservando además terreno conquistado.

La escuadra del Báltico.—Su sa-
lida.—Torpe os japoneses

Madrid 19, 13'15.

Nº 53

Telegramas de Copenhague comunican que salió la primera división naval del Báltico con grandes pre-

cauciones, siendo en las costas dinamarquesas donde los japoneses pusieron torpedos.

La segunda y tercera división se aprestan para salir hoy.

Sigue el bombardero en Port Arthur.—Propósitos de los japoneses.

Madrid 19, 13'15

Nº 82

La artillería gruesa japonesa bombardea los fuertes exteriores de Port Arthur.

Los japoneses están decididos, con esfuerzos supremos, á tomar la plaza antes del invierno.

Atacarán las costas por tierra y en globo.

Pérdidas calculadas.—Petición del generalísimo Oyama

Madrid 19, 14

Nº 86

Telegramas de París dicen que las pérdidas rusas se calculan en 25.000 ó 30.000 hombres. Japoneses, desnocidos.

Oyama ha pedido 60.000 hombres de refuerzos.

Dícese que la batalla durará hasta el final de la semana.—Mencheta.

creer en la existencia de timbas ó casas de juegues; y lo hñi más in miedo á las intimaciones de los en peñore que así entiendan su omelias, y sin sentirnos acusados por otras mayores amenazas.

Algo más grave y más concreto de lo que EL LABOR ha hecho en Salamanca lo hacen en Madrid todos los días aquellos periódicos, y ni la policía, ni los gobernadores de Madrid han molestado jamás á los rotativos que no la hubieran hecho; pero lo que en otras partes es lícito y aplaudido, parece por lo visto punible entre nosotros, al menos durante este período, en que nos vemos regidos por tan trañas y vidriosas autoridades.

Un hecho análogo á la denuncia del juego fué la denuncia que varios periódicos de la localidad hicimos en Septiembre último hablando de la existencia de la epidemia variólica. Los rumores acogidos por la prensa local llegaron á muy altas esteras; pero allí, en vez de irritarse contra los periódicos que tal decían, lo que hicieron fué enviar á Salamanca al ilustre inspector de Sanidad, Sr. Bejarano, quien vió á la ciudad no para dirigir intimaciones á los periódicos, ni siquiera para pedirles informes, sino para informarse por sí mismo, empleando medios más eficaces para su objeto, aunque mas molestos pa á su persona.

Verdad es que el doctor Bejarano ejercía una función sanitaria, y no un cargo político, y á las autoridades de aquella clase no les es dado emplear ciertos procedimientos á que son muy aficionados los de otro género.

Importa, pues, los periódicos todos protestemos una vez más de lo que se ha hecho en nuestro colega EL LABOR y que es tanto más grave cuanto que según parece ha sido sancionado por nuestra primera autoridad civil. No creemos que ni EL Adelanto, ni EL Noticiero, dejen de unir su voz á la nuestra y de sentirse heridos como nosotros con el agravio hecho á EL LABOR, que por igual es compañero de todos.

Esperamos que EL Adelanto y EL Noticiero hablen del asunto, ya que su silencio sólo á ellos mismos pudiera perjudicar y pensemos entre tanto que un acto colectivo de la prensa salmantina, podría ponernos á cubierto de ciertas arbitrariedades.

De EL Adelanto:

“En el lamentable incidente ocurrido entre el inspector primero de policía y el director de EL LABOR, unimos la más energética protesta á la de nuestro colega EL Castellano, lamentando estos excesos de autoridad por parte de quien se debe al comedimiento y la prudencia, y extrañándonos de que la primera autoridad civil de la provincia, que tanto procura justificar sus actos, hiciera oídos de mercader á las manifestaciones de nuestro compañero el director de EL LABOR.”

DE SOCIEDAD

Nuestro estimado amigo D. Gaspar Alba se encuentra aliviado de la herida que se produjo al caer del caballo.

—Para Alba de Tormes ha salido la bella señorita Antonia Bedmar con su hermano D. Manuel.

—Para los baños de Montemayor han salido los profesores de la Facultad de Medicina señor D. Rodrigo Sánchez y D. Manuel Periéitez.

—Se encuentra en Ciudad Rodrigo con sus hijos la señora condesa de Ardales del Río.

—Se halla enferma de algún cuidado la señora marquesa de Villalcázar.

—Ha regresado la señora viuda de Morales, que se encontraba en sus posesiones de esta provincia.

—Acompañada de su hijo D. Manuel ha llegado la madre de nuestro compañero en la prensa el redactor de EL Castellano, Sr. Castro.

FERIA SANGRIENTA

Por telégrafo.

Madrid 19, 13'30.

Nº 74

Telegrafian de Lugo que en la feria de Castroverde los mozos de las distintas parroquias se vinieron á las manos, agrediéndose con piedras y garrotazos y haciendo varios disparos.

Resultaron muchos heridos.

Faltan detalles.—Mencheta.

GACETILLAS LOCALES

Se nos ruega que recordemos á las conferentes del Ropero de la Paz que desde mañana serán las juntas en la iglesia de San Sebastián, á las cuatro y media, del reloj de la plaza.

Han sido nombrados registradores de la Propiedad de Vitigudino y Castro Urdiales D. Luis María García y don Antonio Hernández, respectivamente.

Hay que insistir, porque el hecho afecta á la dignidad y la independencia de la prensa, y para defenderla contra todas las amenazas y aun contra todos los poderes, los periódicos

